

EL ARTE EN ESPAÑA



CATEDRAL DE SIGÜENZA

20 EDICION : THOMAS : 2 Ptas

Biblioteca Virtual de Castilla-La Mancha. Libros, 1920 - La Catedral de Sigüenza

EL ARTE EN ESPAÑA

EDICIÓN THOMAS

*Bajo el patronato de la Comisaría Regia del
Turismo y Cultura Artística*

N.º 20

EL ARTE EN ESPAÑA

BAJO EL PATRONATO DE LA COMISARÍA REGIA
DEL TURISMO Y CULTURA ARTÍSTICA

LA CATEDRAL DE
SIGÜENZA

Cuarenta y ocho ilustraciones con texto de
Rafael Aguilar y Cuadrado



HIJOS DE J. THOMAS
c. MALLORCA, 291. - BARCELONA

bruno y engrandecida, en el correr de los tiempos, por sus sucesores D. Simón Girón de Cisneros y el cardenal Carvajal.

La antigüedad de la silla episcopal segonciense la certifica el que al Concilio III de Toledo, celebrado en el año de 589, asistiese Protógenes, quien, aún transcurridos veinte años, seguía en la silla de Sigüenza, pues en 610 participó en el concilio efectuado en el reinado de Gundemaro, y lo que es más, lo presidió, indudablemente por ser el más antiguo de la provincia cartaginense y por estar interesado en lo que se ventilaba el metropolitano de Toledo, a quien había algunos que negábanse a admitirle por única cabeza de toda la provincia. Desde el primero de los mentados concilios, o sea desde el tercero de Toledo al diez y siete, nunca faltó el prelado que a la sazón regía en Sigüenza, y aún con la irrupción arábica, continuó teniendo la ciudad su pastor, pues sábase que a mediados del siglo noveno lo era Sisenando, *vir prudentissimus*, según le calificó San Eulogio en la Epístola que, en 851, dirigió al prelado de Pamplona.

Expulsados los moros de Sigüenza en 1124, por el obispo D. Bernardo, al que D. Alfonso VII el Emperador, concedió, por privilegio de 1140, el Señorío de la ciudad y su territorio, erigió aquel la primitiva Catedral, en el sitio mismo que hoy se levanta la actual y aquella basílica defendida por doble muro y torres, debía participar más del carácter de una fortaleza que de un templo, nota distintiva que había de conservar la nueva iglesia y que conserva aun después de las obras de ampliación y reforma de los tiempos modernos.

Admitida la posibilidad de que el mismo Prelado, dominadas ya las primeras dificultades de la conquista, pudiese los cimientos del nuevo templo en los últimos años

de su pontificado, es indudable que la Catedral actual, en cuya planta se notan las analogías con las abadías cistercienses de aquella época y cuya sencillez y austeridad no han podido borrar posteriores restauraciones, comenzó a edificarse sobre el solar y aprovechando la fábrica de la primitiva basílica, por los años de 1150 al 54, recibiendo las obras el mayor impulso durante el pontificado de Don Cerebruno y siendo abierta al culto en 1169.

Diferentes vicisitudes, que no son del caso, experimentaron las obras desde sus comienzos hasta fines del siglo XIII y fueron de gran importancia las de ampliación y ornato ejecutadas desde principios del XV al XVII.

Un documento de 1156, al obispo Don Pedro de Leucate, de Narbona, señala renta «para la obra de la iglesia, hasta que las cabezas de los altares y la cruz de toda la iglesia estuviesen del todo construídos. Ello da a entender que todavía la construcción de la fábrica andaba atrasada. El sucesor de ese prelado narbonense, el ya mentado Don Cerebruno, de Poitiers, prosigue las obras y abre la Catedral al culto en la fecha ya citada, o sea en 1169.

En 1192, ciñendo la mitra segonciense Don Rodrigo, da comienzo la construcción del brazo largo de la cruz, no cubriéndose con bóveda hasta el 1293, la cual se cae, lo propio que la del ábside, en el siglo XV, y la reedificación se efectúa entre 1468 y 1495, en los días del cardenal Pedro González de Mendoza, que tanto fomentó particularmente la construcción de edificios profanos y religiosos y que, al fallecer, lega una cantidad para la iglesia de los Huertos, de la propia ciudad de Sigüenza, y a costas de quien corrió uno de los púlpitos, en el cual luce el blasón del cardenal.

La fachada de la Catedral de Sigüenza semeja, como antes indicábamos, la entrada de un castillo y nadie podrá presumir por el aspecto exterior que se halla ante uno de

los mejores monumentos del arte gótico en España. Para explicar esta anomalía basta retroceder a los tiempos en que fué edificada y considerar, como dice el señor Pérez Villamil, en su obra citada: «con sus denegridos muros, con sus sencillas torres albarranas, con sus fuertes y desnudos estribos, con su aspecto duro y sombrío, falto de delicadeza y ornato, representa la obra de aquellos héroes que, con voluntad indomable y sacrificios sin cuento, defendieron durante ocho siglos sus altares y sus hogares contra el ímpetu de los sarracenos y es símbolo vivo y permanente de la piedad y el valor; es una página de la epopeya nacional escrita con caracteres de piedra para inmortalizar los sacrificios y combates del pueblo español».

El aspecto interior de la Catedral cautiva por su imponente gravedad. El arquitecto inglés Jorge Street, después de visitar todas las grandes Catedrales de su país, las de Francia y muchas de nuestra patria, escribió al ocuparse de la de Sigüenza, en su obra *La Arquitectura gótica en España*: «Conozco pocos interiores que me hayan impresionado más con su extremada grandeza y estabilidad que este.....» «El gran tamaño de sus columnas de haces, sus bien distribuídas secciones, la maciza solidez de los arcos, los contrafuertes y todos sus detalles, hacen que esta Iglesia, por lo menos en lo que se refiere a su interior, deba figurar entre los más notables ejemplares de esta época en España».

Quadrado, en sus *Recuerdos y Bellezas de España*, dice: «Que todo inspira en el edificio sencilla y grave magestad. Las bóvedas, cuyos arcos cruzados sujeta una simple clave, muestran desnuda su gentileza; las ventanas, aunque sin vidrios de colores, mantienen íntegra la forma bizantina en las naves laterales y gótica en la principal: hasta

»el colorido de la piedra, oscuro y sin afeites, añade dignidad a este monumento de transición bizantino-gótica».

La planta de la iglesia es de forma de cruz latina que tiene unos 80 metros de largo desde su pié hasta el centro de la girola y 31 de ancho en el crucero. El cuerpo, de forma rectangular, se divide en tres naves y cierran este espacio cuatro bóvedas en cada nave, sustentadas por ocho pilares extensos y doce medios adosados a los muros.

La capilla mayor ostenta un magnífico retablo, compuesto de tres cuerpos, ejecutado por el maestro Giraldo de Merlo, de quien dice Cean Bermúdez: «Que sus obras »le acreditan por uno de los mejores profesores que había »en España, en su tiempo». De los enterramientos que contiene la Capilla Mayor merece la primacía por razón histórica el de D. Pedro I, pero supera a todos por su gran riqueza artística y por sus bellezas del más puro estilo ojival, el de D. Alonso Carrillo de Albornoz, cardenal de San Eustaquio, hijo de D. Gómez Carrillo de Albornoz y de D.^a Urraca Gómez de Albornoz, cuyos sepulcros también se conservan en esta capilla.

Saliendo de ella, son de admirar los púlpitos del Evangelio y la Epístola, que constituyen dos joyas de la arquitectura española, de mármol blanco ambos, aunque de distinta época y estilos diferentes, por ser gótico florido este último y plateresco el primero.

El coro, de conjunto severo, es una maravilla en detalles y resulta muy parecido al de Santo Tomás de Ávila y al del Monasterio de Miraflores, aunque indudablemente de factura más fina y delicada que éstos, tanto en el dibujo como en la ejecución. El doselete que corre por encima de las sillas, es de una belleza y elegancia extraordinarias.

A espaldas del coro se encuentra la capilla de Nuestra Señora la Mayor, imagen cuyo origen parece remontarse a

los primeros días de la restauración de esta iglesia y que por lo tanto pertenece al siglo XII.

Dejemos al visitante que recorra las distintas capillas entre las que sobresale la de la Anunciación, de estilo mudéjar, y que admire la puerta de pórfido y la Capilla de Santa Librada, monumento que por sí solo bastaría para afamar el mérito de la Catedral de Sigüenza, porque representa para la historia del arte nacional, las primicias del plateresco, introducido en España por Alonso de Covarrubias y terminemos estas líneas, pasando por alto tratar de la sacristía y del claustro y de otros muchos detalles dignos de estudio, para dedicar preferente atención a la capilla de San Juan y Santa Catalina, que conserva los enterramientos de los Arces, familia noble que, a cambio del privilegio que la otorgó el Cabildo en 1491, pactó con él, «adornarla, dotarla y poner en ella el culto con la mayor decencia». Todos los sepulcros de esta capilla son notables, pero el que seduce y subyuga por su belleza, por su originalidad, tal vez exclusiva, es el del guerrero D. Martín Vázquez de Arce. Para dar una idea de tanta belleza nada mejor que transcribir las palabras del señor Pérez Villamil al ocuparse de esta joya. «Inmediata a la del Prelado (se refiere a la »tumba de D. Fernando de Arce) hállase la yacija de su »hermano D. Martín de Arce, cuya belleza y originalidad »merecen los mayores elogios. Bajo un arco de una vara »de profundidad, severamente adornado con guarnición »de dentellones ojivales, está reclinada sobre un cojín la »estátua del caballero, cruzadas las piernas, que cubren »fina armadura, erguido el busto, vestido de bien ajustada »cota de malla y jubón y en actitud de leer un libro »que sostiene con ambas manos. Cubre su noble cabeza »sencillo casquete y ostenta en el pecho la roja cruz de »Santiago. Apoya los piés sobre un perro, al que acaricia

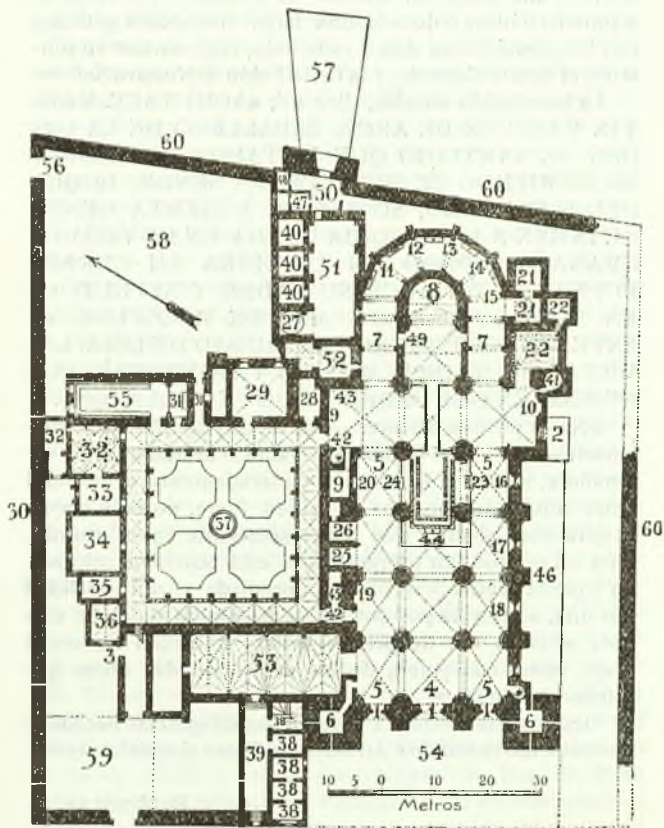
»lloroso un escudero, sentado de cuclillas. En el muro
»frontero hállase colocada una larga inscripción gótica, y
»en los espacios que deja a cada lado, represéntase en pin-
»tura el Monte Calvario, y la Crucifixión de Nuestro Señor»

La inscripción aludida, dice así: «AQUÍ YACE MAR-
TÍN VÁZQUEZ DE ARCE, CABALLERO DE LA OR-
DEN DE SANTIAGO QUE MATARON LOS MOROS
SOCORRIENDO EL MUY ILUSTRE SEÑOR, DUQUE
DEL INFANTADO, SU SEÑOR, A CIERTA GENTE
DE JAHEN A LA ACEQUIA GORDA EN LA VEGA DE
GRANADA. COBRÓ EN LA HORA SU CUERPO
FERNANDO DE ARCE SU PADRE Y SEPULTÓLO
EN ESTA SU CAPILLA. AÑO DE MCCCCLXXXVI.
ESTE AÑO SE TOMARON LA CIUDAD DE LOJA, LAS
VILLAS DE ILLORA, MOTRIL Y MONTEFRÍO POR
CERCOS EN QUE PADRE Y HIJO SE HALLARON».

«No es posible afirmar — ha escrito don Narciso Sen-
tenach — si se debe al cincel español o al italiano; de ser
española, nunca se labró más esmeradamente el mármol
entre nosotros; pero sea de quien fuere, no cabe mayor
inspiración, ni creo que tenga semejante en el mundo.
Para mí es obra tan sobresaliente, está tan bien colocada
en aquella capilla, con luz tan apropiada y con tonalidad
tan fina, adquirida por el tiempo, formando todo ello una
nota artística tan de primer orden, que bien merece el
viaje, como cualquiera de las más afamadas obras que
puedan celebrarse».

Desgraciadamente y a pesar de las diligencias hechas es
desconocido el nombre del escultor de tan simpática figura.

R. AGUILAR.



ESPLICACIÓN DEL PLANO

- | | |
|---|---|
| <ol style="list-style-type: none"> 1. Puertas principales del templo. 2. Puerta del Mercado o de la Plaza. 3. A la derecha subida al Claustro. 4. Nave Mayor o central de la Iglesia. 5. Naves laterales. 6. Torres de la fachada principal. 7. Trascoro y Girola. 8. Altar y Capilla Mayor. 9. Capilla y Sacristía de la Patrona Santa Librada. 10. Altar de San Francisco Javier y Ntra. Sra. del Pilar. 11. Altar de San Ildefonso. 12. Altar de San Felipe Neri. 13. Altar de Ntra. Sra. del Rosario. 14. Altar de San Roque. 15. Altar de San Pedro Arbués. 16. Altar de Ntra. Sra. de las Nieves y Santa Cruz de la batalla de Úbeda. 17. Altar de Santa Ana. 18. Altar de San Bartolomé. 19. Altar de San Martín. 20. Altar de San Juan. 21. Capilla del Santísimo Cristo de la Misericordia. 22. Capilla de San Juan y Santa Catalina. 23. Capilla de San Pascual. 24. Capilla de San Miguel. 25. Capilla de la Anunciación de Ntra. Sra. 26. Capilla de San Marcos o del Chantre. 27. Capilla del Espíritu Santo o de las Reliquias. 28. Capilla de San Pedro Mártir en el Claustro. 29. Antigua Librería del Cabildo. 30. Salida de la Procesión a la Claustra. | <ol style="list-style-type: none"> 31. Capilla de Santiago el Zebedeo o del Chantre Mora. 32. Capilla de la Concepción y Sacristía. 33. Aula de moral. 34. Librería moderna. 35. Antiguo Archivo eclesiástico. 36. Capilla de San Sebastián y Escuela de Canto. 37. Vergel del Claustro. 38. Edificio de la Contaduría y en su piso superior la Sala Capitular de invierno. 39. Entrada por la calle a la Parroquia de San Pedro. 40. Antiguos vestuarios de los señores Prebendados. 41. Torre llamada del Santísimo. 42. Puertas de la Iglesia que salen al Claustro. 43. Sepulcro del obispo D. Fadrique de Portugal. 44. Altar de mármol de Nuestra Señora de la Mayor. 45. Capilla de San Valero. 46. Atrio cerrado de la Glorieta. 47. Carboneras. 48. Pozo de la nieve. 49. Puertas de entrada a la Capilla Mayor. 50. Cererías de la Iglesia. 51. Sagrario o Sacristía Mayor. 52. Sacristía de los Mercenarios. 53. Parroquia de San Pedro. 54. Atrio de las Verjas. 55. Antigua Capilla de Nuestra Señora de la Paz, hoy Sala Capitular de verano. 56. Puerta de Hierro que substituyó a la antigua del Campo. 57. Cementerio de los Canónigos. 58. La Claustra. 59. Corral de los Graneros. 60. Muralla del obispo Don Simón. |
|---|---|



LA CATHÉDRALE DE SIGÜENZA

Traduit par M. Pierre Paris,
Directeur de l'École des Hautes Études Hispaniques

CE serait une grande audace que de prétendre, dans ces notes rapides, dire quelque chose de nouveau sur l'histoire et la description de cette remarquable église, ainsi que le fit avec un succès singulier le savant académicien Manuel Pérez Villamil dans son oeuvre si importante: *Études d'Histoire et d'Art, La Cathédrale de Sigüenza*, où sont réunis de nombreux renseignements nouveaux sur l'histoire de l'art en Espagne, extraits d'un choix très scrupuleux et très habile de documents.

Ces courtes notes, inspirées d'un si intéressant travail, n'ont d'autre objet que d'en extraire ce qu'il a de plus saillant et de plus notable, afin de servir d'explication et de guide aux amateurs d'art qui visiteront la vieille Secontia celtibérique pour admirer la magnifique Cathédrale dont s'enorgueillit à juste titre Sigüenza.

D'origine celtibérique, la cité de Sigüenza a conservé, à travers tant de siècles et de changements, la racine sémitique de son nom, qui en fait remonter l'antiquité jusqu'aux aborigènes de notre patrie; mais il n'y faut pas rechercher des monuments antérieurs au XII^e siècle, date où le prélat Bernard d'Agen chassa les Maures du territoire et fonda une nouvelle ville que développa par la suite, pendant le

dernier tiers du même siècle, l'évêque Cerebruno, et qu'agrandirent, au cours des temps, leurs successeurs Simon Giron de Cisneros et le Cardinal Carvajal.

L'antiquité du siège épiscopal de Sigüenza est prouvée par ce fait qu'au troisième concile de Tolède, célébré en l'an 589, assista Protogénès, qui vingt ans après encore était évêque de la ville, puisqu'en 610 il prit part au concile tenu sous le règne de Gundemar, bien plus, qu'il le présida, indubitablement parcequ'il était le plus ancien de la province carthaginoise; et parcequ'il était intéressé aux difficultés où était mêlé le métropolitain de Tolède, que quelquesuns se refusaient à admettre comme chef unique de toute la province. Depuis le premier des conciles ici mentionnés, ou, si l'on veut, depuis le troisième de Tolède jusqu'au dix-septième, aucun des prélats successifs de Sigüenza ne manqua, et même lors de l'invasion arabe la ville conserva son pasteur, car on sait qu'au milieu du IX^e siècle elle avait pour évêque Sisenand, *vir prudentissimus*, ainsi que le qualifie Saint-Euloge dans l'épître qu'en 851 il adressa au prélat de Pampelune.

Une fois les Maures expulsés de Sigüenza, en 1124, par l'évêque Bernard, à qui l'Empereur Alphonse VII accorda par un privilège de 1140 la seigneurie de la ville et de son territoire, celui-ci éleva la cathédrale primitive, à l'endroit même où s'élève l'actuelle, et cette basilique, défendue par un double mur et des tours, devait avoir plutôt le caractère d'une forteresse que d'un temple, trait distinctif que devait conserver l'église nouvelle et qu'elle conserve encore après les travaux d'amplification et de réparations effectués dans les temps modernes.

Si l'on admet la possibilité que le même prélat, une fois vaincues les premières difficultés de la conquête, ait posé les fondations du nouveau temple dans les dernières années de son épiscopat, il n'est pas douteux que la cathédrale actuelle, dont le plan montre des analogies avec les

abbayes cisterciennes de cette époque, et dont la simplicité et l'austérité n'ont pu être effacées par des restaurations postérieures, comença à s'édifier sur le sol même de la basilique primitive dont on utilisa les oeuvres, de 1150 à 1154; les travaux reçurent la plus forte impulsion sous l'épiscopat de Don Cerebruno et fut ouverte au culte en 1169.

Diverses vicissitudes, qui ne nous intéressent pas ici, troublèrent les travaux depuis les débuts jusqu'à la fin du XIII^e siècle; les agrandissements et l'ornementation eurent surtout de l'importance du commencement du XV^e siècle jusqu'au XVII^e.

Un document de 1156, concernant l'évêque Pierre de Leucate, de Narbonne, mentionne une rente «pour l'oeuvre de l'église, jusqu'à ce que les chevets des autels et la croix de toute l'église fussent complètement construits». Cela porte à croire que la construction de l'édifice était en retard. Le successeur de ce prélat narbonnais, Cerebruno, de Poitiers, que nous avons déjà mentionné, poursuit les travaux, et ouvre la cathédrale au culte à la date citée plus haut, c'est-à-dire en 1169.

En 1192, lorsque Don Rodrigue ceignit la mitre de Sigüenza, comença la construction du bras long de la croix, qui ne fut couverte de la voûte qu'en 1293. Mais cette voûte s'effondra, de même que celle de l'abside, au XV^e siècle, et la réfection s'effectua entre 1468 et 1495, au temps du Cardinal Pedro Gonzalez de Mendoza, qui favorisa de façon si particulière la construction d'édifices profanes et religieux, et qui, en mourant, légua une somme pour l'église de *los Huertos* (les jardins) à Sigüenza même, et fit aussi les frais de l'une des chaires, sur laquelle on voit son blason.

La façade de la Cathédrale de Sigüenza rappelle, comme nous l'avons indiqué, l'entrée d'une forteresse, et l'on ne saurait présumer, d'après l'aspect extérieur, que l'on se trouve devant l'un des meilleurs monuments de l'art gothique en Espagne. Pour expliquer cette anomalie, il suffit

dernier tiers du même siècle, l'évêque Cerebruno, et qu'agrandirent, au cours des temps, leurs successeurs Simon Giron de Cisneros et le Cardinal Carvajal.

L'antiquité du siège épiscopal de Sigüenza est prouvée par ce fait qu'au troisième concile de Tolède, célébré en l'an 589, assista Protogénès, qui vingt ans après encore était évêque de la ville, puisqu'en 610 il prit part au concile tenu sous le règne de Gundemar, bien plus, qu'il le présida, indubitablement parcequ'il était le plus ancien de la province carthaginoise; et parcequ'il était intéressé aux difficultés où était mêlé le métropolitain de Tolède, que quelquesuns se refusaient à admettre comme chef unique de toute la province. Depuis le premier des conciles ici mentionnés, ou, si l'on veut, depuis le troisième de Tolède jusqu'au dix-septième, aucun des prélats successifs de Sigüenza ne manqua, et même lors de l'invasion arabe la ville conserva son pasteur, car on sait qu'au milieu du IX^e siècle elle avait pour évêque Sisenand, *vir prudentissimus*, ainsi que le qualifie Saint-Euloge dans l'épître qu'en 851 il adressa au prélat de Pampelune.

Une fois les Maures expulsés de Sigüenza, en 1124, par l'évêque Bernard, à qui l'Empereur Alphonse VII accorda par un privilège de 1140 la seigneurie de la ville et de son territoire, celui-ci éleva la cathédrale primitive, à l'endroit même où s'élève l'actuelle, et cette basilique, défendue par un double mur et des tours, devait avoir plutôt le caractère d'une forteresse que d'un temple, trait distinctif que devait conserver l'église nouvelle et qu'elle conserve encore après les travaux d'amplification et de réparations effectués dans les temps modernes.

Si l'on admet la possibilité que le même prélat, une fois vaincues les premières difficultés de la conquête, ait posé les fondations du nouveau temple dans les dernières années de son épiscopat, il n'est pas douteux que la cathédrale actuelle, dont le plan montre des analogies avec les

abbayes cisterciennes de cette époque, et dont la simplicité et l'austérité n'ont pu être effacées par des restaurations postérieures, comença à s'édifier sur le sol même de la basilique primitive dont on utilisa les oeuvres, de 1150 à 1154; les travaux reçurent la plus forte impulsion sous l'épiscopat de Don Cerebruno et fut ouverte au culte en 1169.

Diverses vicissitudes, qui ne nous intéressent pas ici, troublèrent les travaux depuis les débuts jusqu'à la fin du XIII^e siècle; les agrandissements et l'ornementation eurent surtout de l'importance du commencement du XV^e siècle jusqu'au XVII^e.

Un document de 1156, concernant l'évêque Pierre de Leucate, de Narbonne, mentionne une rente «pour l'oeuvre de l'église, jusqu'à ce que les chevets des autels et la croix de toute l'église fussent complètement construits». Cela porte à croire que la construction de l'édifice était en retard. Le successeur de ce prélat narbonnais, Cerebruno, de Poitiers, que nous avons déjà mentionné, poursuit les travaux, et ouvre la cathédrale au culte à la date citée plus haut, c'est-à-dire en 1169.

En 1192, lorsque Don Rodrigue ceignit la mitre de Sigüenza, comença la construction du bras long de la croix, qui ne fut couverte de la voûte qu'en 1293. Mais cette voûte s'effondra, de même que celle de l'abside, au XV^e siècle, et la réfection s'effectua entre 1468 et 1495, au temps du Cardinal Pedro Gonzalez de Mendoza, qui favorisa de façon si particulière la construction d'édifices profanes et religieux, et qui, en mourant, légua une somme pour l'église de *los Huertos* (les jardins) à Sigüenza même, et fit aussi les frais de l'une des chaires, sur laquelle on voit son blason.

La façade de la Cathédrale de Sigüenza rappelle, comme nous l'avons indiqué, l'entrée d'une forteresse, et l'on ne saurait présumer, d'après l'aspect extérieur, que l'on se trouve devant l'un des meilleurs monuments de l'art gothique en Espagne. Pour expliquer cette anomalie, il suffit

de remonter au temps où la cathédrale fut édiflée et de considérer, comme dit M. Pérez Villamil dans son ouvrage cité: «qu'avec ses murs noircis, ses simples tours de forteresse, ses arcs-boutants forts et nus, avec son aspect dur et sombre, son manque d'élégance et d'ornementation, l'église représente l'œuvre de ces héros qui, avec une volonté indomptable et des sacrifices incalculables, défendirent pendant huit siècles leurs autels et leurs foyers contre l'assaut des Sarrasins; elle est le symbole vivant et permanent de leur piété et de leur valeur; elle est une page de l'épopée nationale écrite avec des lettres de pierre pour immortaliser les sacrifices et les combats du peuple espagnol».

L'aspect intérieur de la Cathédrale frappe par son imposante gravité. L'architecte anglais George Street, après avoir visité toutes les grandes cathédrales de son pays, celles de France, et nombre de celles de notre patrie, à écrit, à propos de celle de Sigüenza, dans son livre *L'Architecture gothique en Espagne*: «Je connais peu d'intérieurs qui m'aient impressionné davantage par leur extrême grandeur et leur stabilité...» «La grande dimension des colonnes en faisceaux, les parties bien distribuées, la masse solide des arcs, les arcs-boutants et tous les détails font que cette église, du moins en ce qui concerne l'intérieur, doit figurer parmi les plus remarquables exemplaires de cette époque en Espagne».

Quadrado, dans ses *Souvenirs et Beautés de l'Espagne*, dit que tout en cet édifice respire la simplicité et la majesté grave. Les voûtes, dont les arcs croisés sont maintenus par une simple clef, montrent leur élégance sans apprêt; les fenêtres, bien que sans vitraux colorés, conservent exactement la forme byzantine dans les nefs latérales, et la forme gothique dans la nef principale. Jusqu'à la couleur de la pierre, obscure et sans patine, ajoute de la dignité à ce monument de transition byzantino-gothique.

Le plan de l'église a la forme d'une croix latine ayant 80 mètres de long depuis le pied jusqu'au centre du déambulatoire, et 31 mètres de large au transept. L'ensemble, de forme rectangulaire, se divise en trois nefs, et cet espace est couvert par quatre voûtes en chaque nef; ces voûtes sont soutenues par huit piliers complets et douze demi-piliers adossés aux murs.

La grande chapelle possède un magnifique rétable, composé de trois corps, exécuté par le maître Girard de Merle, que ses œuvres, au dire de Céan-Bermudez, désignent comme un des meilleurs artistes qu'il y eut de son temps en Espagne. Parmi les tombeaux que contient la Chapelle Majeure, le plus important, pour des raisons historiques, est celui de D. Pedro I, mais celui qui l'emporte sur tous par sa grande richesse artistique et par ses beautés du plus pur style ogival, est celui de D. Alonso Carrillo de Albornoz, Cardinal de Saint-Eustache, fils de D. Gomez Carrillo de Albornoz et de D.^a Urraca Gomez de Albornoz, dont les sépulcres existent aussi dans cette chapelle.

Hors de là, il faut admirer les Chaires de l'Évangile et de l'Épître, qui constituent deux joyaux de l'architecture espagnole; les deux sont de marbre blanc, bien que d'époque et de style différents, la seconde gothique fleuri, la première plateresque.

Le Chœur, d'ensemble sévère, est une merveille dans le détail, et ressemble beaucoup à celui de Saint-Thomas d'Avila et à celui du monastère de Miraflores, bien qu'assurément l'exécution en soit plus fine et délicate, tant par le dessin que par la technique. Le dossier qui règne au dessus des stalles est d'une beauté et d'une élégance extraordinaires.

Derrière le Chœur se trouve la chapelle de Notre Dame Majeure, dont l'image semble remonter aux premiers jours de la restauration de l'église, et qui par conséquent est du XII^e siècle.

Nous laissons le visiteur parcourir les diverses chapelles, parmi lesquelles se distingue celle de l'Annonciation, de style mudéjar, et admirer la Porte de porphyre et la Chapelle de Sainte Livrade, monument qui à lui seul suffirait à rendre célèbre la Cathédrale de Sigüenza, parce qu'il représente, pour l'histoire de l'art national, les prémisses du style plateresque, introduit en Espagne par Alonso de Covarrubias, et nous terminerons ces pages, négligeant de parler de la Sacristie, du cloître, et de beaucoup de détails dignes cependant d'étude, en donnant une particulière attention à la Chapelle de Saint-Jean et Sainte-Catherine, qui contient les tombeaux des Arce. Cette famille noble, en échange du privilège que lui accorda le Chapitre en 1491, s'engagea «à décorer la chapelle, la doter, y installer le culte avec la plus grande dignité». Tous les tombeaux de cette chapelle sont remarquables, mais celui qui frappe et séduit par sa beauté, son originalité exceptionnelle, est celui du guerrier D. Martin Vazquez de Arce. Pour donner une idée d'une telle beauté, rien de mieux que de transcrire une page de M. Pérez Villamil relative à ce chef d'œuvre: «Près de celle du Prélat (il s'agit de la tombe de D. Ferdinando de Arce) se trouve celle de son frère D. Martin de Arce, dont la beauté et l'originalité méritent les plus grands éloges. Sous un arc d'une vara (0 m. 835) de profondeur, sévèrement décoré d'une bordure de denticules de style ogival, la statue du chevalier est à demi couchée sur un coussin; il a les jambes croisées, couvertes d'une fine armure, le buste relevé, vêtu d'une cote de mailles bien ajustée et d'un pourpoint, dans l'attitude de lire un livre qu'il soutient des deux mains. Sa noble tête est couverte d'un casque simple, et l'on voit sur sa poitrine la croix rouge de Santiago. Il appuie ses pieds sur un chien que caresse en pleurant un écuyer accroupi. Sur le mur d'en face est placée une longue inscription gothique, et sur les espaces laissés libres de chaque côté une peinture

»représente le Calvaire et la Crucifixion de Notre Seigneur».

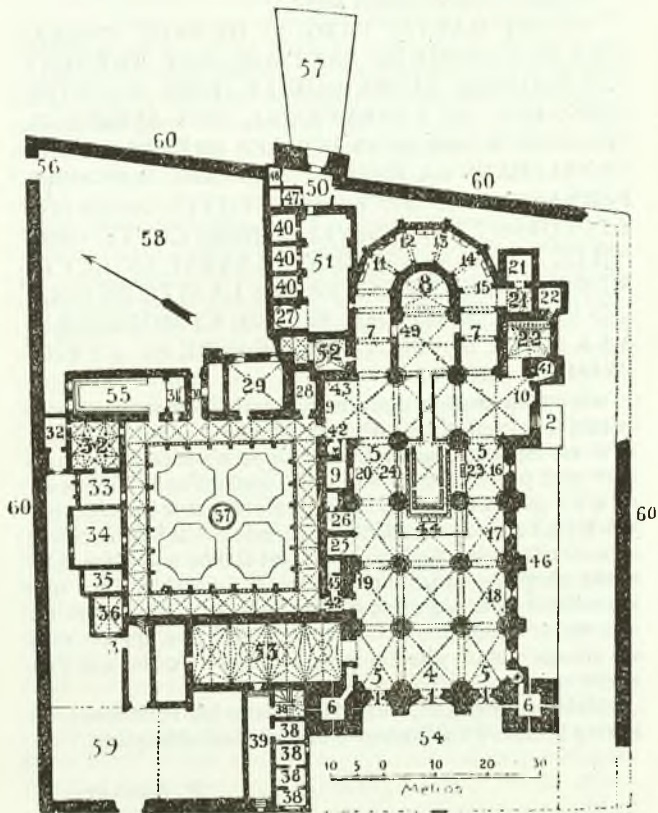
L'inscription se traduit ainsi:

«CI-GIT MARTIN VAZQUEZ DE ARCE, CHEVALIER DE L'ORDRE DE SANTIAGO, QUE TUÈRENT LES MAURES, ALORS QUE LE TRÈS ILLUSTRE SIRE, DUC DE L'INFANTADO, SON SEIGNEUR, SECOURAIT DES GENS DE JAEN PRÈS DU GRAND CANAL, DANS LA VEGA DE GRENADE. SON PÈRE, FERNANDO DE ARCE, RECUEILLIT AUSSITÔT SON CORPS ET L'ENSEVELIT DANS CETTE CHAPELLE À LUI. ANNÉE MCCCCLXXXVI. EN CETTE MÊME ANNÉE FURENT PRISES LA CITÉ DE LOJA, LES VILLES DE ILLORA, MOTRIL ET MONTEFRIO À LA SUITE DE SIÈGES OÙ LE PÈRE ET LE FILS PRIRENT PART».

«Il est impossible d'affirmer, a écrit D. Narciso Sente-nach, si le tombeau est dû à un ciseau espagnol ou italien; »s'il est espagnol, jamais chez nous on n'a travaillé le mar-bre avec plus de perfection; mais, quel qu'en soit l'auteur, »il n'y a pas eu d'inspiration plus élevée, et je ne crois pas »qu'il y ait rien de semblable au monde. C'est pour moi une »œuvre tellement supérieure, elle est si bien à sa place dans »cette chapelle, dans une lumière si favorable, avec une »tonalité si fine, acquise à travers les temps, elle forme un »ensemble d'une note artistique si excellente, qu'elle vaut »le voyage autant que les plus célèbres de celles que l'on »peut vanter».

Malheureusement, et malgré toutes les recherches, on ignore le nom du sculpteur d'une si admirable image.

R. AGUILAR.



EXPLICATION DU PLAN

- | | |
|---|--|
| <ol style="list-style-type: none"> 1. Portes principales du temple. 2. Porte du Marché ou de la Place. 3. A droite, la montée du Cloître. 4. Nef Majeure ou centrale de l'Église. 5. Nefs latérales. 6. Tours de la façade principale. 7. Arrière-chœur et Déambatoire. 8. Autel et Chapelle Majeure. 9. Chapelle et Sacristie de la patronne Sainte-Livrade. 10. Autel de Saint-François Xavier et de Notre-Dame del Pilar. 11. Autel de Saint-Ildephonse. 12. Autel de Saint-Philippe de Néri. 13. Autel de Notre-Dame du Rosaire. 14. Autel de Saint-Roch. 15. Autel de Saint-Pierre Arbués. 16. Autel de Notre-Dame des Neiges et de Sainte-Croix de la bataille d'Ubéda. 17. Autel de Sainte-Anne. 18. Autel de Saint-Barthélemy. 19. Autel de Saint-Martin. 20. Autel de Saint-Jean. 21. Chapelle du Très-Saint Christ de la Miséricorde. 22. Chapelle de Saint-Jean et Sainte-Catherine. 23. Chapelle de Saint-Pascal. 24. Chapelle de Saint-Michel. 25. Chapelle de l'Annonciation. 26. Chapelle de Saint-Marc ou du Chantre. 27. Chapelle du Saint-Esprit ou des Reliques. 28. Chapelle de Saint-Pierre Martyr dans le Cloître. 29. Ancienne Bibliothèque du Chapitre. 30. Sortie de la Procession à la Clôture. | <ol style="list-style-type: none"> 31. Chapelle de Saint-Jacques Zébédée ou du Chantre Mora. 32. Chapelle de la Conception et Sacristie. 33. Cour du murier. 34. Bibliothèque moderne. 35. Anciennes Archives ecclésiastiques. 36. Chapelle de Saint-Sébastien et École de Chant. 37. Parterre du Cloître. 38. Édifice de la Comptabilité et au dessus Salle Capitulaire d'hiver. 39. Entrée par la rue à la paroisse de Saint-Pierre. 40. Ancien vestiaire des Prébendés. 41. Tour appelée du Très-Saint. 42. Portes de sortie de l'Église au Cloître. 43. Tombeau de l'évêque D. Fadrique de Portugal. 44. Autel de marbre de Notre-Dame de la Mayor. 45. Chapelle de Saint-Valère. 46. Atrium fermé de la Glorieta. 47. Charbonnière. 48. Puits de la neige. 49. Portes d'entrée à la Chapelle Majeure. 50. Garde-cièges de l'Église. 51. Sacrarium, ou Grande Sacristie. 52. Sacristie des Mercenaires. 53. Pardoise de Saint-Pierre. 54. Atrium des Grilles. 55. Ancienne chapelle de Notre-Dame de la Paix, aujourd'hui Salle Capitulaire d'été. 56. Porte de fer qui a remplacé l'ancienne Porte des Champs. 57. Cimetière des chanoines. 58. La Clôture. 59. Basse cour des Granges. 60. Muraille de l'évêque Don Simon. |
|---|--|



THE CATHEDRAL OF SIGÜENZA

*Translated by Royall Tyler,
Editor of the Spanish Calendars of State Papers,
Public Record Office, London.*

IT would be presumptuous to claim, in the following cursory notes, to say anything new about the history of this remarkable church, or to add to the description given by Don Manuel Pérez Villamil in his *Studies in History and Art*, where he groups together a number of new facts on the history of Art in Spain, taken from documents chosen with scrupulous care.

These few lines were inspired by Villamil's work, and aim merely at bringing out its main points for the convenience of lovers of Art who may come to the old Celtiberian Secontia to admire the Cathedral of which Sigüenza is justly proud.

Sigüenza is of Celtiberian origin. It has preserved throughout the centuries and countless changes the Semitic root of its name which may thus be traced back to the aboriginal inhabitants of our country, but one need not look for monuments here earlier than the XII century, when Bishop Bernard of Agen drove out the Moors and founded a new city which was afterwards, in the last third of the century, developed by Bishop Cerebruno and

subsequently enlarged by his successors Don Simon Giron de Cisneros and Cardinal Carvajal.

The antiquity of the See of Sigüenza is vouched for by the presence at the Third Council of Toledo, in 589, of Protogenes, who was still Bishop of Sigüenza twenty years later, as in 610 he sat at the Council held in Gundemar's reign and indeed presided at it, doubtless because he was the oldest bishop in the Carthaginian province, and because the Metropolitan of Toledo was interested in what was going on at a time when some persons were inclined not to admit his headship over all that province. From the first of these Councils, that is to say from the Third of Toledo to the Seventeenth, the reigning Bishop of Sigüenza never failed to attend, and even during the Arab invasion the Shepherd stayed in his city, for we know that in the middle of the IX century there was a Bishop Sisenundo, *vir prudentissimus* as St. Eulogius calls him in a letter dated 851 and addressed to the Bishop of Pampluna.

When Bishop Bernard turned out the Moors in 1124 he received the lordship of the city and surrounding country from Alfonso VII the Emperor and built a first cathedral on the spot where the present one stands. That church, with its double wall and towers, must have been more of a fort than of a temple, and something of its character clings to the later building in spite of enlargements and modern restorations.

Even admitting that the same prelate, once the first phase of conquest finished, may have laid the foundations of the new church in the last years of his reign, there is no doubt that the present cathedral, analogous in plan to contemporary Cistercian abbeys and of an austere character that later modifications have not been able to efface, was begun on the site of the earlier building, whose walls

were made use of, about 1150 to 1154, and that the work was pushed on most vigorously under Bishop Cerebruno. It was opened to the cult in 1169.

It is unnecessary to go into the vicissitudes that the church went through down to the end of the XIII century. Very important works of embellishment and enlargement were carried out from the beginning of the XV to the XVII.

A document of 1156 addressed to Bishop Pedro de Leucate, of Narbonne, speaks of revenues «to be spent on the church until the East end and the transept were entirely finished.» This makes it appear that the work was lagging somewhat. The Narbonese prelate's successor, Cerebruno of Poitiers, carried it on and opened the cathedral to worship in 1169.

When Bishop Rodrigo donned the mitre in 1192, the transept was begun, not to be vaulted, however, until 1293. This vault collapsed together with that of the apse in the XV century, and was rebuilt between 1468 and 1495 under Cardinal Pedro González de Mendoza, a great builder of churches and palaces who left by will a sum of money to the Church of Los Huertos at Sigüenza, and who paid for the erection of one of the pulpits, which bears his arms.

The façade of Sigüenza Cathedral looks, as we said before, like the entrance of a castle, and its outer view would never cause the beholder to suspect that it is one of the best Gothic buildings in Spain. This anomaly may easily be explained when one remembers the times in which it was built. As Señor Pérez Villamil says in his above mentioned book «It represents, with its rugged »walls, its plain fortified towers, its powerful base, its »sombre aspect, lacking delicacy and ornamentation, the »work of the heroes whose indomitable will and countless »sacrifices defended their hearths and altars against the

»attacks of the Saracens for eight centuries. It is a living
»and enduring symbol of their piety and valour, a page of
»the national epic written in letters of stone to immortalise
»the sacrifices and battles of the Spanish people».

The interior grips one with a sense of its gravity. The English architect George Street, after visiting all the great cathedrals of England and France, and many of our own, wrote in his *Gothic Architecture in Spain* as follows about Sigüenza: «I know few interiors that have impressed me
»more with their grandeur and stability. The size of its
»clustered columns, the planning of its sections, the solid-
»ity of its arches, its buttresses and all its details give this
»church a foremost place, at any rate as far as its interior
»is concerned, among the best of its period in Spain».

Quadrado, in his *Recuerdos y Bellezas de España* says that the whole building is full of majesty. The vaults with their crossed arches meeting at the plain keystone show off its naked beauty; the windows, lacking stained glass, are of the Byzantine form in the aisles and the Gothic in the nave; the very colour of the stone, dark and unadorned, lends dignity to this monument of the transitional style between Byzantine and Gothic.

The plan is a Latin cross, 80 metres long from the West front to the middle apse and 31 metres broad at the transept. The body of the nave is rectangular and divided into a nave and side aisles of four bays, supported by eight complete piers and twelve half piers applied to the walls.

The chancel contains a magnificent retablo in three compartments by Master Giraldo de Merlo, about whom Cean Bermúdez says that «his work shows him to be one of the best exponents of the Art in his time». Among the tombs in the chancel the first in historical importance is that of King Pedro I, but by far the most remarkable art-

istically is the pure Gothic tomb of Cardinal Alonso Carrillo de Albornoz, a son of Don Gomez Carrillo de Albornoz and of Doña Urraca Gomez de Albornoz who are also buried here.

Leaving the chancel, we may stop to admire the Epistle and Gospel pulpits, both jewels of Spanish Art in white marble; one in the florid Gothic style and the other Renaissance.

The general effect of the choir-stalls is severe, but the details are marvellous and not unlike those of Santo Tomás at Avila and the Convent of Miraflores near Burgos, though much finer and more delicate than either in design and execution. The canopies above the seats are of extraordinary beauty and elegance.

Behind the choir-stalls is the Chapel of Nuestra Señora la Mayor, whose image appears to date from the early days of the restoration of the church, and therefore to be of the XII century.

We will leave the visitor to inspect each of the Chapels, the most remarkable of which is that of the Annunciation, in the Mudéjar style, and to admire the entrance of the Chapel of Santa Librada, a monument which alone would suffice to make Sigüenza Cathedral famous, as it represents a chapter of Spanish National Art: the beginnings of the Plateresque style, introduced into Spain by Alonso de Covarrubias. Before putting down our pen, though we pass over the Sacristy, the Cloister and many other details that are worthy of study, we must dwell for a moment upon the Chapel of San Juan and Santa Catalina which preserves the tombs of the noble family of Arce. This family, in exchange for the privilege granted by the Chapter in 1491, undertook «to adorn and endow the Chapel, and to make it seemly and suitable for worship». All

the tombs are noteworthy, but the one whose unique beauty and originality subdue the beholder is that of the warlike Don Martin Vázquez de Arce. Nothing can better render its beauty than the words of Señor Pérez Villamil: «Next to that of the prelate (the tomb of Don Fernando de Arce) is the recumbant figure of Don Martin de Arce which deserves all praise for its beauty and originality. The statue reclines, beneath an arch of about a yard in depth which is severely adorned with Gothic cusping, on a cushion. The legs are crossed, and incased in fine armour. The bust is raised and dressed in coat of mail and jerkin. The knight is reading a book held in both his hands. A plain cap covers his noble head and the red cross of Santiago stands out on his breast. His feet rest against a dog, which is caressed by a weeping page, in a crouching attitude. A long inscription in Gothic characters runs over the back wall, with paintings representing Calvary and the Crucifixion on either side».

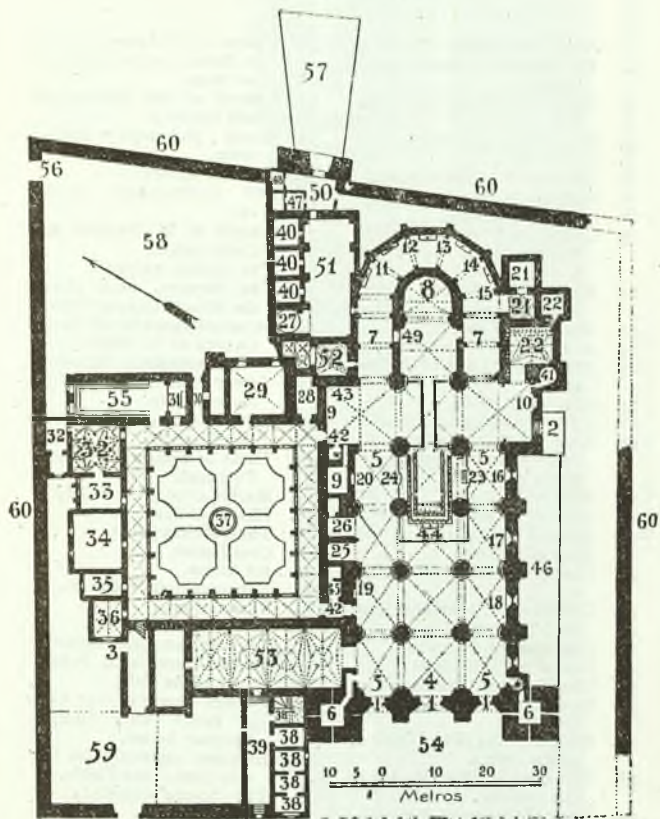
The inscription runs as follows :

«HERE LIES MARTIN DE ARCE, KNIGHT OF THE ORDER OF SANTIAGO, WHO WAS KILLED BY THE MOORS WHEN DEFENDING THE MOST ILLUSTRIOUS DUKE OF THE INFANTADO, HIS LORD, WHO WAS ATTACKED BY FOLK OF JAEN AT THE BIG POND IN THE PLAIN OF GRENADA. HIS FATHER, FERNANDO DE ARCE, IMMEDIATELY GOT POSSESSION OF HIS BODY AND BURIED IT IN THIS HIS CHAPEL. A. D. MCCCCLXXXVI. THE CITY OF LOJA WAS WON IN THIS YEAR, AND THE TOWNS OF ILLORA, MOTRIL AND MONTEFRIO AFTER SEIGES AT WHICH BOTH FATHER AND SON WERE PRESENT».

«It is impossible to say», Don Narciso Sentenach has remarked, «whether the chisel that wrought this tomb was »Spanish or Italian. If it was Spanish, marble was never »more beautifully worked among us. But whoever made »it, inspiration can go no farther, and I do not believe »there is such another monument in the world. In my »opinion its excellence is such, it stands so well in its »Chapel where the light is just right, its patina is so delicate and the artistic note of the whole thing is so exquisite, that it is as well worth the journey as any of the »most famous of the world's masterpieces».

Unhappily, in spite of diligent researches, the name of the sculptor remains unknown.

R. AGUILAR.



KEY TO THE PLAN

- | | |
|---|--|
| <ol style="list-style-type: none"> 1. Main porch of the Church. 2. The Market, or Main Square Porch. 3. Right entrance to the Cloister. 4. Nave of the Church. 5. Side aisles. 6. Towers of the main façade. 7. East end of the Church. 8. Altar and Chancel. 9. Chapel and Sacristy of the Patron Saint, Santa Librada. 10. Altar of St. Francis Xavier and Our Lady of the Pillar. 11. Altar of San Ildefonso. 12. Altar of St. Philip Neri. 13. Altar of our Lady of the Rosary. 14. Altar of St. Roch. 15. Altar of San Pedro Arbués. 16. Altar of Our Lady of the Snows, and Cross of the Battle of Ubeda. 17. Altar of St. Anne. 18. Altar of St. Bartholomew. 19. Altar of St. Martin. 20. Altar of St. John. 21. Chapel of Our Lord of Mercy. 22. Chapel of St. John and Santa Catherine. 23. Chapel of St. Paschal. 24. Chapel of St. Michael. 25. Chapel of the Annunciation. 26. Chapel of St. Mark or of the Cantor. 27. Chapel of the Holy Ghost or of the Relics. 28. Chapel of St. Peter Martyr in the Cloister. 29. The old Chapter Library. 30. A procession making its way to the Cloister. | <ol style="list-style-type: none"> 31. Chapel of St. James the son of Zebedee, or of the Cantor Mora. 32. Chapel of the Conception and Sacristy. 33. Moral philosophy lecture room. 34. Modern library. 35. Old Ecclesiastical Archives. 36. Chapel of St. Stephen and Choir-School. 37. The Cloister entrance. 38. The Bursary, and, above, the Winter Chapter House. 39. Street entrance to the Parish Church of St. Peter. 40. Old Ecclesiastical vestments. 41. Tower called «Tower of the Holy Ghost». 42. Door from the Church into the Cloister. 43. Tomb of Bishop Fadrique of Portugal. 44. Marble altar of Our Lady. 45. Chapel of San Valero. 46. The Glorieta court. 47. Coal House. 48. Ice house. 49. Entrance to the Chancel. 50. Taper room. 51. The Greater Sacristy. 52. The Mercenaries' Sacristy. 53. Parish Church of St. Peter. 54. Court of the rods. 55. Former Chapel of Our Lady of Peace, now Summer Chapter house. 56. Iron gate replacing the former Gate of the Fields. 57. The Canons' Cemetery. 58. The Cloister. 59. The Granary Yard. 60. Bishop Simon's wall. |
|---|--|



VUE GÉNÉRALE DE SIGÜENZA

GENERAL VIEW OF SIGÜENZA

VISTA GENERAL DE SIGÜENZA



VISTA GENERAL DE LA CATEDRAL

VUE GÉNÉRALE DE LA CATHÉDRALE
GENERAL VIEW OF THE CATHEDRAL



VERJA DE ENTRADA AL ATRIO

GRILLE D'ENTRÉE À L'ATRIUM

ENTRANCE TO THE COURT



FACHADA PRINCIPAL

FAÇADE PRINCIPALE

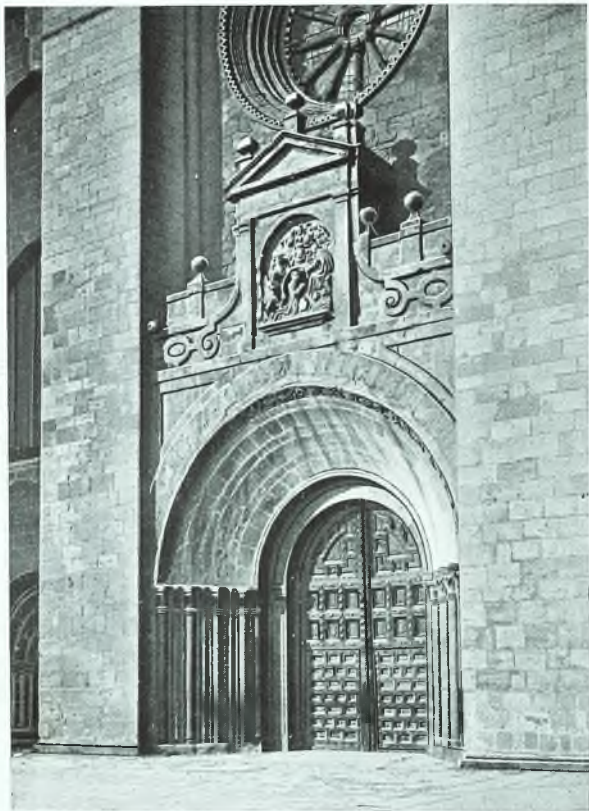
MAIN FAÇADE



OFICINAS Y SALA CAPITULAR

OFFICES AND CHAPTER HOUSE

BUREAUX ET SALLE CAPITULAIRE



PUERTA CENTRAL DE LA
FACHADA PRINCIPAL

PORTE CENTRALE DE LA
FAÇADE PRINCIPALE

MAIN DOOR OF THE MAIN FAÇADE



PUERTA DEL MERCADO

PORTE DU MARCHÉ

MARKET PORCH



CLAUSTRO

CLOISTER

CLOÏTRE



CLAUSTRO

CLOISTER

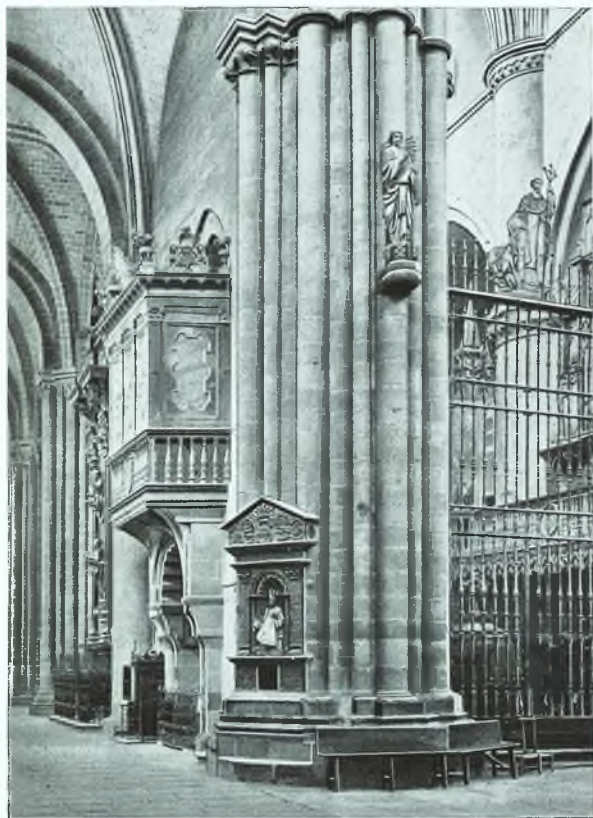
CLOÎTRE



PATIO

COURT

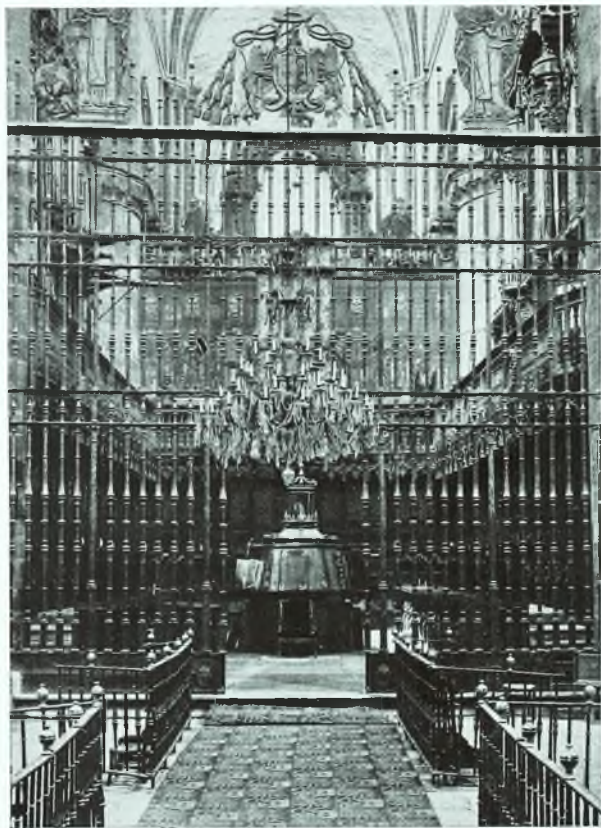
PATIO



CRUCERO Y CORO

TRANSEPT ET CHŒUR

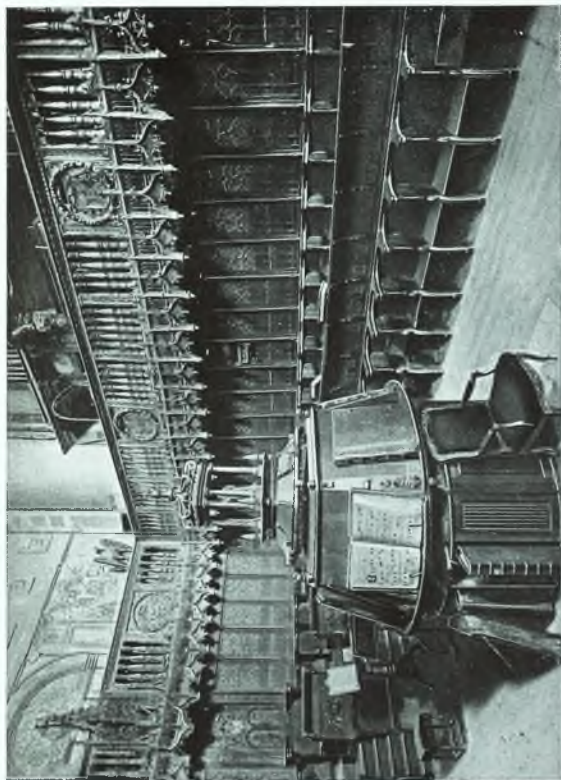
TRANSEPT AN CHOIR



VERJA DEL CORO

GRILL OF THE CHOIR

GRILLE DU CHŒUR



CHŒUR

CHŒUR

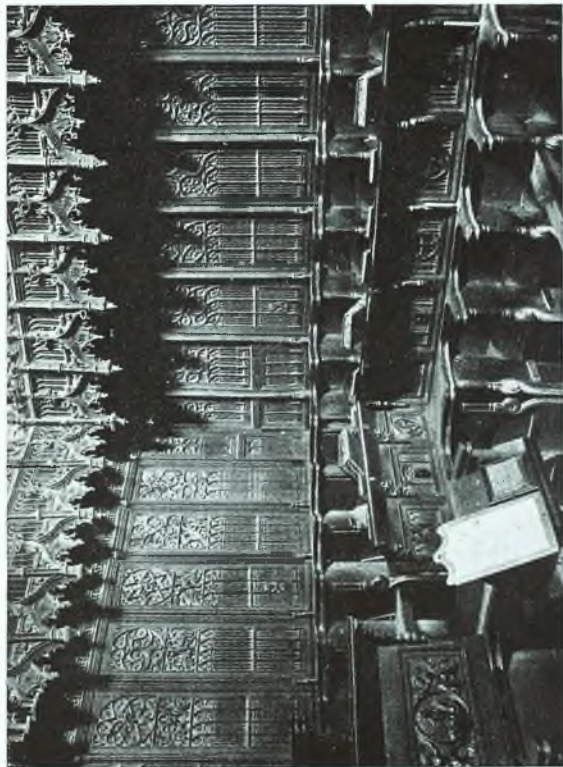
CORO



CORO

CHŒUR

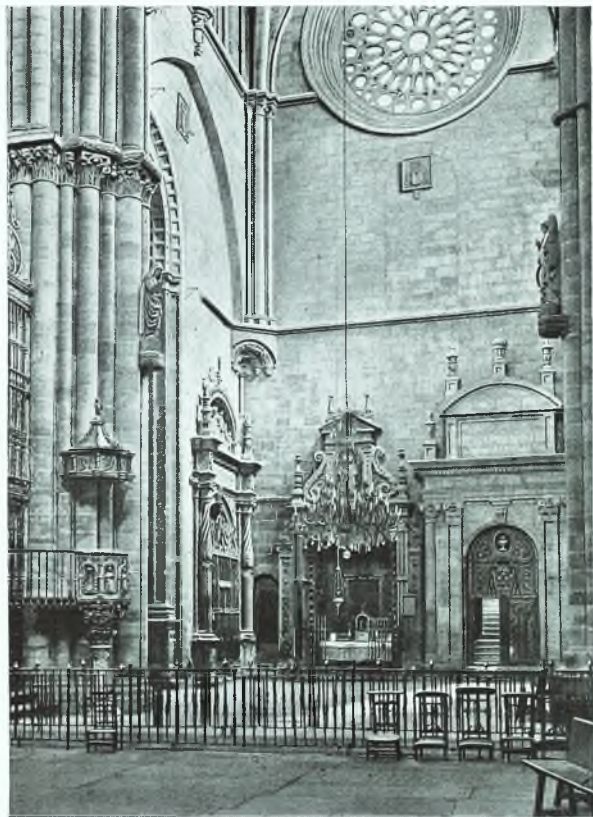
CHOIR



CHŒUR

CHŒIR

CORO



CRUCERO Y CAPILLA MAYOR

TRANSEPT ET CHAPELLE MAJEURE

TRANSEPT AND CHANCEL



CAPILLA MAYOR

CHANCEL

CHAPELLE MAJEURE



BAJO-RELIEVE DEL RETABLO DEL ALTAR MAYOR

BAS-RELIEF DU RÉTABLE DU GRAND AUTEL
RELIEF FROM THE CHANCEL ALTAR-PIECE



PUERTA DE LA SACRISTÍA

PORTE DE LA SACRISTIE

SACRISTY DOOR



SACRISTÍA, INTERIOR

INTERIOR OF THE SACRISTY

SACRISTIE. INTÉRIEUR



SACRISTÍA. INTERIOR

SACRISTIE. INTÉRIEUR

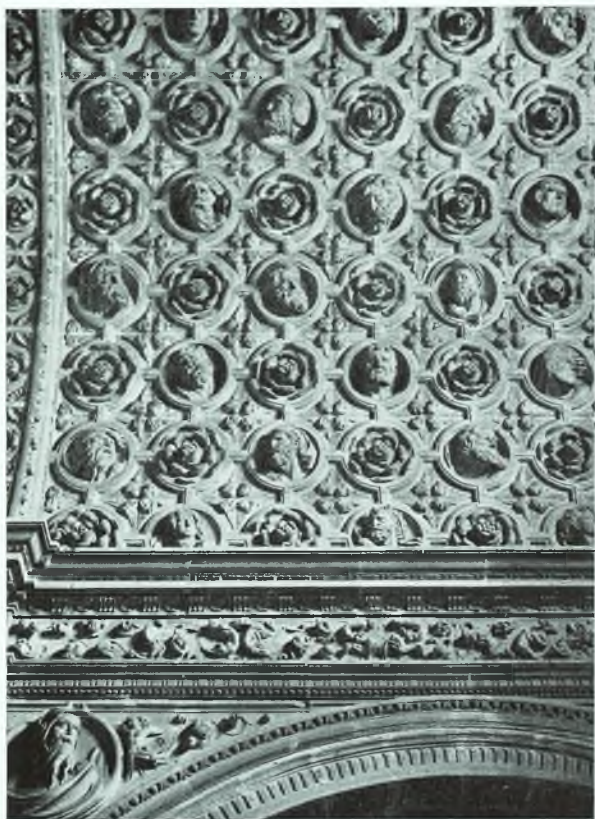
INTERIOR OF THE SACRISTY



SACRISTÍA. DETALLE

SACRISTIE. DÉTAIL

DETAIL OF THE SACRISTY



BÓVEDA DE LA SACRISTÍA

VOÛTE DE LA SACRISTIE

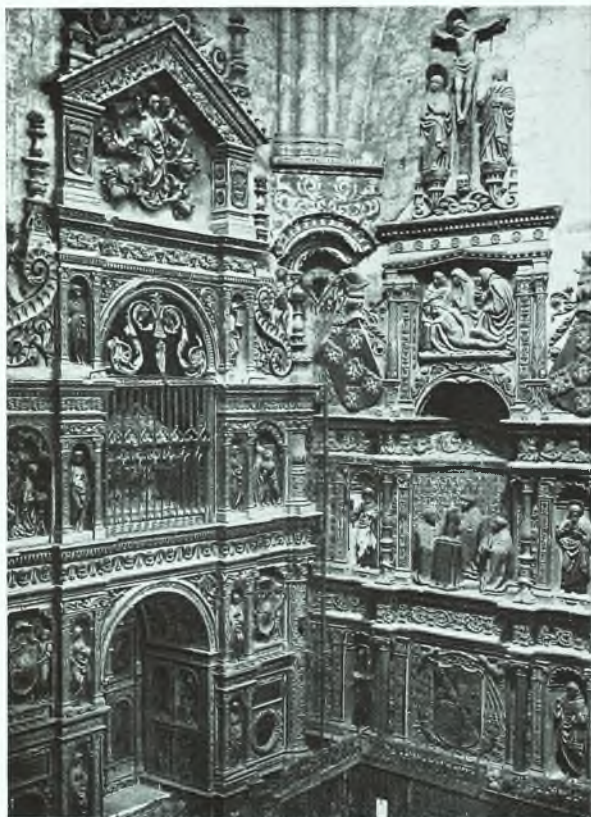
VAULT OF THE SACRISTY



PUERTA DE LA SACRISTÍA
DE LOS BENEFICIADOS

PORTE DE LA SACRISTIE
DES BÉNÉFICIAIRES

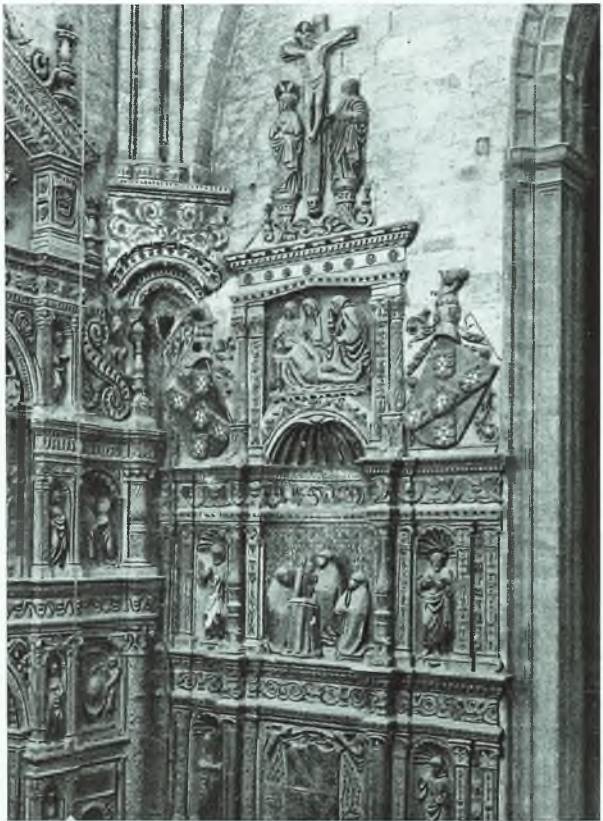
GATE OF THE PREBENDARIE'S SACRISTY



ALTAR DE SANTA LIBRADA

AUTEL DE SAINTE LIVRADE

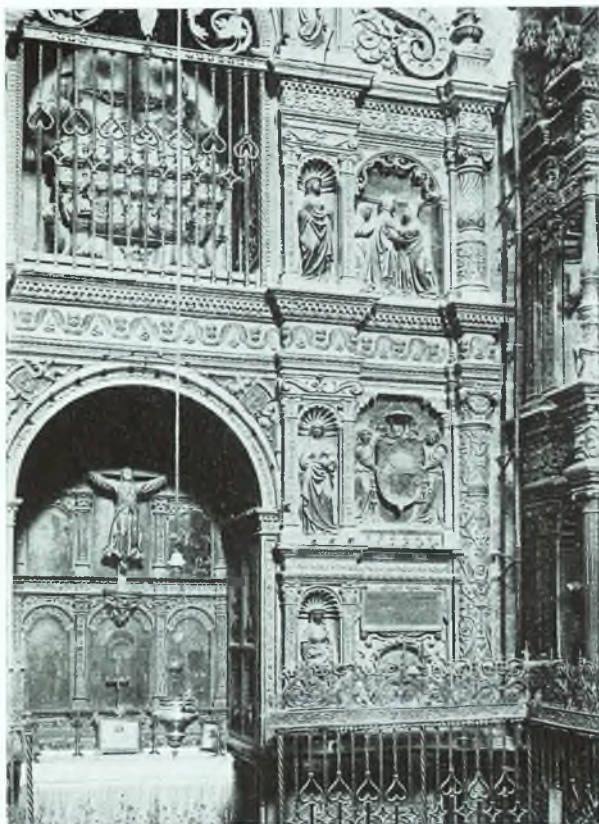
ALTAR OF SANTA LIBRADA



ALTAR DE SANTA LIBRADA.
DETALLE

AUTEL DE SAINTE LIVRADE.
DÉTAIL

ALTAR OF SANTA LIBRADA. DETAIL



ALTAR DE SANTA LIBRADA
DETALLE

AUTEL DE SAINTE LIVRADE
DÉTAIL

ALTAR OF SANTA LIBRADA. DETAIL



ALTAR DE SANTA LIBRADA
Y SEPULCRO DE D. FADRIQUE

AUTEL DE SAINTE - LIVRADE
ET TOMBEAU DE D. FADRIQUE

ALTAR OF SANTA LIBRADA AND TOMB OF D. FADRIQUE



CAPILLA DE SANTA CATALINA.
PORTADA Y REJERÍA

CHAPELLE DE SAINTE-CATHERINE.
PORTAIL ET GRILLE

PORTAL AND GRILL OF ST. CATHERINE'S CHAPEL



CAPILLA DE SANTA CATALINA.
PORTADA

CHAPELLE DE SAINTE-CATHERINE
PORTAIL

ST. CATHERINE'S CHAPEL. PORTAL



CAPILLA DE SANTA CATALINA.
ENTERRAMIENTO DE LOS ARCES

CHAPELLE DE SAINTE-CATHERINE.
TOMBEAU DES ARCES

CHAPEL OF ST. CATHERINE. TOMB OF THE ARCES



CAPILLA DE SANTA CATALINA.
SEPOLCRO DE LA MADRE DE
LOS FUNDADORES

CHAPELLE DE SAINTE CATHERINE.
TOMBEAU DE LA MÈRE DES
FONDATEURS

CHAPEL OF ST. CATHERINE. TOMB OF THE FOUNDER'S MOTHER



CAPILLA DE SANTA CATALINA.
SEPULCRO DE D. MARTÍN
VÁZQUEZ DE ARCE

CHAPELLE DE SAINTE CATHÉRIE.
TOMBEAU DE D. MARTÍN
VÁZQUEZ DE ARCE

TOMB OF D. MARTÍN VÁZQUEZ DE ARCE IN ST. CATHERINE'S CHAPEL



CAPILLA DE SANTA CATALINA. DETALLE DEL
SEPOLCRO DE D. MARTÍN VÁZQUEZ DE ARCE

CHAPELLE DE SAINTE-CATHERINE. DÉTAIL DU
TOMBEAU DE D. MARTÍN VÁZQUEZ DE ARCE

TOMB OF D. MARTÍN VÁZQUEZ DE ARCE IN ST. CATHERINE'S CHAPEL, DETAIL



CAPILLA DE SANTA CATALINA.
SEPOLCRO DE D. FERNANDO
DE ARCE

CHAPELLE DE SAINTE-CATHERINE.
TOMBEAU DE D. FERNANDO
DE ARCE

TOMB OF D. FERNANDO DE ARCE IN ST. CATHERINE'S CHAPEL



NAVE DEL EVANGELIO. SEPULCRO DE LOS GONZÁLEZ. NEF DE L'ÉVANGILE. TOMBEAU DES GONZÁLEZ
TOMB OF THE GONZÁLEZ IN THE AISLE GOSPEL.



CAPILLA MAYOR. SEPULGRO DE
D. ALONSO CARRILLO Y ALBORNOZ

CHAPELLE MAJEURE. TOMBEAU DU
D. ALONSO CARRILLO DE ALBORNOZ

TOMB OF D. ALONSO CARRILLO DE ALBORNOZ. CHANCEL



NAVE DEL ABSIDE. SEPULCRO
DEL OBISPO D. BERNARDO AGEN

NEF DE L'ABSIDE. TOMBEAU
DE L'EVÈQUE D. BERNARDO AGEN

TOMB OF THE BISHOP D. BERNARDO AGEN IN THE MAIN APSE



CAPILLA DE LA ANUNCIACIÓN

CHAPELLE DE L'ANNONCIATION

CHAPEL OF THE ANUNCIATION



CAPILLA DE LA ANUNCIACIÓN.
PORTADA

CHAPELLE DE L'ANNONCIATION.
PORTAIL.

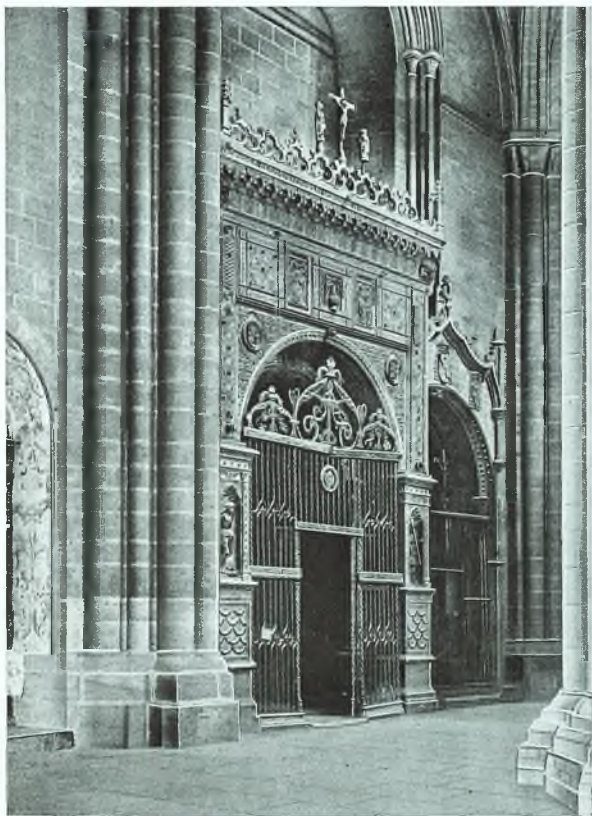
CHAPEL OF THE ANUCIATION. PORTAL



CAPILLA DE LA ANUNCIACIÓN.
SEPULCRO DE
D. FERNANDO MONTEMAYOR

CHAPELLE DE L'ANNONCIATION.
TOMBEAU DE
D. FERNANDO MONTEMAYOR

TOMB OF D. FERNANDO MONTEMAYOR IN THE CHAPEL
OF THE ANUNCIATION



CAPILLA DE LA ANUNCIACIÓN

CHAPELLE DE L'ANNONCIATION

CHAPEL OF THE ANUNCIATION



ALTAR DE NTRA. SRA. DE
LA MAYOR EN EL TRASCORO

AUTEL DE NOTRE DAME LA MAYOR
DANS L'ARRIÈRE-CHŒUR

ALTAR OF OUR LADY BEHIND THE CHOIR STALLS



CAPILLA DE LA ANUNCIACIÓN.
PORTADA

CHAPELLE DE L'ANNONCIATION.
PORTAIL

CHAPEL OF THE ANNUNCIATION. PORTAL



NUESTRA SEÑORA DE LA LECHE

NOTRE-DAME DE LA LECHE

OUR LADY DE LA LECHE



CUSTODIA

MOSTRANCE

CUSTODE

EL ARTE EN ESPAÑA

EDICIONES DE VULGARIZACIÓN

Propagar el conocimiento de los tesoros artísticos de nuestra patria, es lo que nos mueve a publicar esta Biblioteca de vulgarización del Arte nacional, que tiende, por lo económico de su precio, a que llegue a todas las manos. Es tanto lo que aún poseemos, y tan importante, que es de conveniencia que se sepa, por los que no lo tengan averiguado, que nuestro país es todo él un museo, rico, variado, generoso para cuantos a su estudio se dediquen. Para demostrarlo, y para que esta demostración llegue fácilmente a todas partes, emprendemos la publicación de una serie de tomitos en los cuales se recojerá, con abundancia de reproducciones y breve texto, lo más saliente de antiguas construcciones; de los pintores y escultores que gozan de nombra-
da universal y de cuanto en los museos españoles dice el abolengo de industrias artísticas nacionales.

Obras publicadas

1. LA CATEDRAL DE BURGOS.—2. GUADALAJARA-ALCALA DE HENARES.—3. LA CASA DEL GRECO.—4. REAL PALACIO DE MADRID.—5. ALHAMBRA I.—6. VELAZQUEZ EN EL MUSEO DEL PRADO.—7. SEVILLA.—8. ESCORIAL.—9. MONASTERIO DE GUADALUPE.—10. EL GRECO —11. ARANJUEZ.—12. MONASTERIO DE POBLET.—13. CIUDAD RODRIGO.—14. GOYA EN EL MUSEO DEL PRADO.—15. LA CATEDRAL DE LEON.—16. PALENCIA.—17. ALHAMBRA II.—18. VALLADOLID.—19. MUSEO DE PINTURAS DE SEVILLA.—20. LA CATEDRAL DE SIGÜENZA.

Establecimiento editorial Thomas. Mallorca, 291. Barcelona

MVSEVM

REVISTA MENSUAL
DE ARTE ESPAÑOL
ANTIGUO Y MODERNO Y DE
LA VIDA ARTISTICA CONTEM-
PORANEA



MVSEVM es una revista puramente artística escrita en lengua española; es la mejor publicación de arte que ve la luz en los países de origen latino, según lo atestigua la prensa competente de Europa; publica informaciones e investigaciones sobre pintura, escultura, arquitectura, arqueología, cerámica, vidriería, numismática, orfebrería, xilografía, tapices, bordados, decoración, de interiores, etc., etc. A quien quiera lo solicite manda números de muestra.

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

España, un año.	30 pesetas.
Extranjero	35 francos.
Número suelto	3 pesetas.
Número suelto en el extranjero.	3 ptas. 50.

Administración : c. Mallorca, 291. — Barcelona — (España).

*Reproducido,
grabado y estampado en los talleres
Thomas, de Barcelona*



